Queridos hermanos y hermanas,

Tiempo de verano y un evangelio que nos dice cosas como: *"Estad preparados", "los encuentre en vela", "y los encuentra así* (velando), *dichosos ellos". "Lo mismo vosotros, estad preparados".*

Parece que se hayan equivocado de tiempo litúrgico. ¡¡Esto toca en el Adviento, no ahora!! ☺

Tenemos todos una tendencia a delimitar:
. en el Adviento: velar, estar atentos, esperar.
. en la Cuaresma: conversión, cambio, transformación.
. en Pascua, participamos de la alegría de Cristo resucitado.
. en Pentecostés, recibimos el Espíritu Santo.

Es pedagógico, en cada tiempo litúrgico ponemos el foco en una dimensión de la salvación y así la profundizamos. Pero, estamos llamados a vivir cada dimensión siempre. Ahora también es tiempo de velar, estar atentos, de convertirnos, ..., de recibir el Espíritu Santo.

Y hoy Jesús en este evangelio nos recuerda la importancia de estar despiertos, de estar siempre atentos, velando. La reincidencia de Jesús en este discurso nos habla de su importancia. Es necesaria siempre una actitud de no despistarse, de no bajar la guardia.

Cada uno sabrá qué quiere decir a once de agosto "*estar preparado "siempre en vela*". Y si no lo sabes el camino para saberlo es muy fácil: pregúntale al Señor: "Señor, Jesús, que me dices que esté a punto, preparado, siempre velando" ¿qué quiere decir esto, hoy, en mi vida?, Dame la luz, la sabiduría para descubrirlo". Y Dios habla...

Si Jesús, hoy, nos dice lo que nos ha dicho… alguna cosa hemos de hacer, ¿no?... No puede ser que su palabra no incida en nuestra vida.

Este mensaje del evangelio de hoy enlaza con el inicio del evangelio que nos habla de un tesoro. *"Porque donde está vuestro tesoro allí estará también vuestro corazón".*

Por tanto, me pregunto: ¿dónde tengo el corazón?, porque si descubro donde tengo el corazón, descubriré mi tesoro… Hagamos en la oración este ejercicio: preguntémonos, ¿dónde tengo el corazón? Dos

opciones: a) lo tengo en Jesús, ¡¡fantástico!! b) cuando busco dónde tengo el corazón, Jesús no aparece: aparece la familia, los viajes, la casa, cosas materiales, el perro, la vecina, pero Jesús no aparece... De aquí nace la llamada que después nos hace Jesús: *"estad preparados", "siempre en vela",* estad despiertos, atentos, velando, con una actitud de no despistarse, de no bajar la guardia.

Es tan fácil despistarse en les coses de Dios. Tan fácil... Todo y yendo a misa, todo y rezar cada día, … es tan fácil despistarse, y más en verano...

Y un día se nos pedirán cuentas del estilo de vida que hemos llevado, y no sabemos qué día. *"Lo mismo vosotros, estad preparados, porque a la hora que menos penséis viene el Hijo del hombre".* Y nos preguntará: ¿has sido un administrador fiel y solícito?

Acabo ya, este camino de velar, de no despistarse, de estar a punto, nos conecta con el verdadero tesoro de nuestra vida, Jesús, y nos da la felicidad. Por esto, Jesús nos dice hoy: *"Dichosos los criados a quienes el señor, al llegar, los encuentre en vela".*

Amén.